

## Un Romance Cubano: Romanza del Estreñido

**Gley Coro-Montanet.** Responsable de desarrollo curricular en Odontología. Facultad de Medicina de la UFV



---

**Resumen:** En esta colaboración, la Dra **Coro-Montanet** nos recuerda la difícil situación que los ciudadanos cubanos llevan soportando desde hace décadas. **Gley**, siguiendo su doble vocación de médica y poetisa nos ofrece una breve descripción de su añorada tierra, del hambre y de las penurias que también en materia de salud soportan sus habitantes, sus parientes, amigos, y todos los que allí viven en lo que parece ya una pesadilla sin final, pero lo hace también regalándonos su mensaje envuelto en un guiño de feroz, sutil y provocativa sátira.

**A Cuban Romance: Romance of the Constipated Summary:** In this collaboration, Dr Coro-Montanet reminds us of the difficult situation that Cuban citizens have been enduring for decades. Gley, following her double vocation as a doctor and poetess, offers us a brief description of her longed-for land, of the hunger and hardships that its inhabitants, their relatives, friends, and everyone there in what already seems like a nightmare without end,...but it also does so by giving us its message wrapped in a wink of fierce, subtle and provocative satire.

Hay una isla que flota sobre las aguas cálidas y azulosas del Mar Caribe, con una geografía y un clima insuperables. Se llama Cuba. Los colores allí son vivos y penetrantes. La fauna y la flora se manifiestan y reconstruyen como regalos, casi como privilegios. Las frutas rezuman los sabores más sabrosos, el dulzor de sus cañas fue sello de identidad y pulmón económico del país durante siglos; las plantas, las yerbas, los troncos, el fango, las piedras y las flores cocinan sus aromas y colores debajo de un sol radiante, gracias a las frecuentes lluvias.

Casi todo es natural y silvestre y contiene una musicalidad que viaja de las aves canoras a los hombres y mujeres, en una mezcla de

atributos que salpican de alegría a todo lo que existe y respira.

El cubano se define por su entusiasmo proverbial, su ritmo y un sentido del humor a prueba de bombas. Pero la sociopolítica de los últimos sesenta años ha sumido al país en el atraso y la deriva económica. La desolación ha golpeado a la población de la ciudad y del campo en todos los ámbitos. Esta situación de penuria crónica, que va de la miseria normalizada a la sobrevivencia sostenida, se manifiesta crudamente en la alimentación.

Con una dieta reducida a un solo plato: el arroz -cuando lo hay-, la hambruna del cubano se nacionaliza y las enfermedades concomitantes se disparan, afectando a los sectores más sensibles y vulnerables: los niños y los ancianos.

Los que venden o visitan el país como parque temático deben ser conscientes de esta realidad. Es el primer paso para no establecer complicidades con las causas y/o los causantes de tanto sufrimiento.

Romanza del estreñido retrata la situación de vejez malnutrida y mórbida que asola al campesino cubano -también llamado guajiro-. Un adulto mayor que se ha deslomado por la prosperidad de la región, del país y la familia llega al ocaso de la vida en situación de desatención social -sin dieta ni sanidad ni medicamentos.

Que la poesía, con su ritmo, sus aromas, su gracia y su potencia iluminadora cuente los sacrificios de la familia cubana y dé voz al dolor que censuran las postales turísticas.

## **ROMANZA DEL ESTREÑIDO**

Poesía que brindaste tu abrigo de terciopelo a eruditos de la talla de William Shakespeare y Homero: alquilame tus metáforas y el enjambre de tus versos para contar la tragedia del guajiro Rigoberto, cubano septuagenario y perpetuo prisionero de una dolencia incurable y atroz: el estreñimiento.

Aunque suene tendencioso debo comenzar diciendo que en la casa de los Silva, en anteriores gobiernos, nunca faltó la comida. Abundaba el alimento variado, la proteína, la fibra. Y, en paralelo, la letrina se atascaba con los truños gigantes que aportaba la familia, en especial, Rigoberto.

Pero un gobierno de pillos se flaquéció a todo un pueblo imponiendo su cartilla feroz de racionamiento. El condumio se contrajo, el hambre plantó su reino. Comer se volvió un milagro, defecar un privilegio.

El astringente arroz blanco, promotor del bolo seco y del paso intestinal extremadamente lento, sin ninguna competencia, se convirtió en el sustento exclusivo del cubano y acrecentó su tormento.

Tanta comida bazofia, por una razón de peso, y de lógica evidente produce empaquetamiento y daño e inflamación en el intestino grueso; genera heces petrosas y se dispara con esto: no hay aceites ni laxantes ni enemas ni tratamientos. Por eso la escena íntima y lógica de dar del cuerpo es un trance, una catástrofe, un parto, un desgarramiento.

De comer mal y hacer fuerza para cagar Rigoberto sufrió un ICTUS hemorrágico -le dio un yuyu en el cerebro-.

Y ya perdida la mente, un hombre que fue un modelo de discreción y mesura se aferra a otro consuelo que conjugar en presente del castellano moderno los insultos más hirientes, los sintagmas más obscenos cuando su hijo Yerandy procede a meterle el dedo para que el ano dilate y sacar el excremento.

Su mente no reconoce al hijo desde hace tiempo. Hay que entender el impacto y contemplar lo complejo de someter a un guajiro al tenebroso proceso de agresivas y periódicas incursiones en su recto.

A la par, debo decirles que, sinceramente, creo que si se aplica una encuesta, al cabo, descubriremos que a muchos nos da más pena

Yerandy que Rigoberto.

Y a pesar de lo vulgar, lo escatológico y feo con el mismo material que William Shakespeare y Homero hay que contar la belleza tremenda de ese momento cuando Yerandy termina, lleno de remordimientos, y coge el pañal de mierda que hiede a 200 metros y se va a lavarlo al monte, y a gritar pingas bien lejos.

Allí pasa un cuarto de hora, blasfemando, maldiciendo, hasta que se desahoga y hecho un mar de sentimientos vuelve a casa de los Silva, se acerca a su padre enfermo, a su viejo que lo mira, y aún sin reconocerlo, ni tener claro el motivo se estremece hasta los huesos cuando aquel joven extraño se le acerca y le da un beso.